

LA INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Introducción

Aunque el Antiguo Testamento es una parte fundamental de la revelación de Dios, la triste realidad es que pocos creyentes lo leen y estudian. Los dos problemas principales son:

- [1] No saben cómo interpretar el Antiguo Testamento
- [2] No saben como aplicar el Antiguo Testamento

Para que el creyente se sienta más motivado a estudiar el Antiguo Testamento, es importante tener una idea clara acerca de la interpretación de los libros del Antiguo Testamento. A continuación veremos algunos de los métodos interpretativos usados por los judíos, y luego daremos paso a un análisis de los principales métodos interpretativos usados por los cristianos. En ambos casos daremos un pequeño bosquejo histórico, para tener una mejor perspectiva acerca de la hermenéutica del Antiguo Testamento.

INTERPRETACIONES JUDÍAS

A través de los siglos, los judíos han aplicado una serie de métodos interpretativos al texto del Antiguo Testamento.

1. Interpretación Literal

El interés que los judíos tuvieron en la Ley de Moisés, les llevó a desarrollar, en primer lugar, una hermenéutica literal. Su deseo era saber cómo cumplir la Ley de Dios; y para ellos era necesario aplicar una hermenéutica literal.

Al pasar los años, el interés de los judíos por cumplir la Ley de Dios, les llevó a añadir una serie de ‘tradiciones’, que aplicaban al texto bíblico.

EJEMPLO: La Ley decía – ‘No trabajarás el día sábado’. El judío quería saber que constituía ‘trabajo’. Por ende, desarrollaron una serie de ‘tradiciones’ para definir qué era trabajo. Por ejemplo, cuánto se podía caminar en un día, sin que ello constituyera trabajo (ver Hch 1:12).

Vemos ejemplos de esta interpretación literal en Mat 19:4-5; 1 Tim 2:13-14.

2. Interpretación Mesianica

A la par que los profetas fueron anunciando la venida del Mesías, los judíos correctamente llegaron a entender que todo el Antiguo Testamento habla del Mesías. Esto les llevó a buscar cada vez más referencias al Mesías en todos los textos del Antiguo Testamento. En primer lugar, los judíos procuraron identificar esos textos donde la venida del Mesías está

explícitamente profetizada. En ello, aplicaron una hermenéutica ‘normal’ o ‘natural’, que sería bien comprensible hoy.

EJEMPLO: Miqueas 5:2

Sin embargo, el afán de buscar al Mesías en todo el Antiguo Testamento les llevó a aplicar una hermenéutica que consistía en la yuxtaposición de términos. Es decir, cuando hallaban un texto mesiánico, en el cual hallaban un término que se aplicaba al Mesías, buscaban todo el Antiguo Testamento por ese mismo término, y lo interpretaban del Mesías.

EJEMPLO: Dado a que el Mesías fue identificado con el término, ‘roca’ o ‘piedra’, los judíos aplicaron esto a la roca de la cual Moisés sacó agua en el desierto. Pablo refleja esta hermenéutica judía en 1 Cor 10:4.

3. Interpretación Alegórica

Cuando el judaísmo cayó bajo la influencia del helenismo (la cultura griega), la filosofía neo-platónica comenzó a afectar la interpretación de los judíos de sus textos sagrados. El neo-platonismo enfatizó el valor del espíritu sobre lo material, afirmando que el espíritu humano se halla encarcelado en el cuerpo material (maligno), del cual debe procurar escapar.

Aplicando este principio a las Escrituras, algunos judíos llegaron a afirmar que hay tres niveles de significado en el Antiguo Testamento.

Literal – el texto tiene un significado literal, que vendría a ser como el ‘cuerpo’. Existe, pero es de poco significado.

Devocional – bajo el sentido literal de las palabras del Antiguo Testamento, hay un segundo nivel, que es el devocional; éste vendría a ser como el ‘alma’ del texto. Esto es de mayor importancia que el significado literal.

Espiritual – el tercer nivel de significado en el texto del Antiguo Testamento es el espiritual. Este es el verdadero significado del texto sagrado, y para alcanzar este nivel es necesario aplicar una hermenéutica alegórica.

El problema con el método alegórico es que no estaba sujeto a ningún control. Cualquier intérprete podría afirmar que había hallado la clave para interpretar algún pasaje del Antiguo Testamento (muchas veces basado en un sueño, o en algo que había descubierto en otra religión o texto sagrado). La aplicación de este método interpretativo produjo una gran confusión acerca del verdadero significado del Antiguo Testamento.

4. Interpretación ‘Cabalística’

La interpretación alegórica pronto dio lugar a interpretaciones ‘cabalísticas’. Esto se dio por medio del gnosticismo. ‘Cábalas’ eran claves interpretativas, muchas veces relacionadas con el significado de ciertos números o de ciertos símbolos encontrados en el Antiguo Testamento, pero interpretados por medio del gnosticismo. Este método de interpretar el Antiguo Testamento también llevó a muchas ideas extrañas, que se apartaban cada vez más del verdadero significado del texto bíblico. En esto vemos claramente la mano siniestra de Satanás queriendo distraer al mundo del significado verdadero del Antiguo Testamento, y llevando lectores del Antiguo Testamento a ideas totalmente tergiversadas.

INTERPRETACIONES CRISTIANAS

La Iglesia cristiana heredó del judaísmo ciertas maneras de interpretar el Antiguo Testamento; también desarrolló nuevas estrategias interpretativas.

1. Interpretación Cristológica

El punto de partida para la interpretación cristiana del Antiguo Testamento fue la afirmación que Jesús de Nazaret era el Mesías. Partiendo de este punto fundamental, los creyentes interpretaron el Antiguo Testamento a la luz de la vida, muerte y resurrección de Cristo.

Dado a que la mayoría de los primeros creyentes, especialmente los líderes, eran judíos, es natural que ellos adoptaran muchas de las interpretaciones mesiánicas del judaísmo. Sin embargo, dado a que sabían quien era el Mesías, y que podían leer e interpretar los textos del Antiguo Testamento, a la luz de la vida y muerte de Cristo, los creyentes tuvieron una gran ventaja sobre los judíos, en el asunto de la interpretación del Antiguo Testamento.

Otra gran ventaja que los creyentes tuvieron fue la interpretación del Antiguo Testamento que el Señor mismo les había enseñado (ver Lucas 24:25-27). Luego del día de Pentecostés, el Espíritu Santo les siguió guiando en su lectura del Antiguo Testamento, para ver como todo el Antiguo Testamento apuntaba a la venida de Cristo, y que esto halló su cumplimiento en la Persona de Jesús de Nazaret.

Aunque los judíos del primer siglo interpretaban el Antiguo Testamento mesiánicamente, el concepto popular del Mesías resultó ser un ‘freno’ para esta interpretación; por ende, habían muchos ‘huecos’ en la interpretación judía del Antiguo Testamento. El Señor señala uno de estos ‘huecos’ en Mat 22:41-46 (comparar Sal 110:1).

Fue la fe que Jesús de Nazaret era el Mesías que llevó a los cristianos a lograr una interpretación más completa y exacta del Antiguo Testamento.

EJEMPLO: La interpretación cristiana del Siervo de Jehová (Is 53).

2. ‘Sombras’ y ‘Tipos’

Si los textos mesiánicos del Antiguo Testamento llevaron a los judíos a enfatizar que todo el Antiguo Testamento apuntaba al Mesías, los cristianos tenían mayor razón de hacerlo. Por ende, no es de sorprenderse que los autores del Nuevo Testamento desarrollasen una teología de la hermenéutica (o una hermenéutica teológica). Esto lo hallamos en pasajes tales como Col 2:16-17 y Heb 10:1, que mencionan el concepto de ‘sombras’.

A veces el Nuevo Testamento usa el término, σκια (‘skia’), en un sentido literal (ver Marcos 4:32; Hch 5:15). En estos casos, la ‘sombra’ es un efecto producido por un objeto tapando el sol, y produciendo una sombra, que resulta ser la imagen del cuerpo. Una ‘sombra’, entonces, es la imagen del cuerpo, sin ser la realidad. En Heb 8:5, el autor usa la palabra “figura”, como sinónimo de ‘sombra’. En el original, la palabra es ὑποδειγμα (‘hupodeigma’). Esta palabra a veces es traducida, ‘ejemplo’ (Juan 13:15; Heb 4:11); sin embargo, la idea fundamental de la palabra es ‘modelo’ o ‘ejemplar’ (Heb 9:23).

Según Col 2:16-17, todas las leyes ceremoniales del Antiguo Testamento, eran simplemente ‘sombras’; es decir, eran solo la imagen de una realidad – de una realidad venidera. En otras

palabras, el Antiguo Testamento fue escrito por inspiración de Dios, desde la perspectiva divina de un Dios que no solo puede ver el futuro, sino que ve el pasado desde el futuro. En conclusión, podemos decir que el Antiguo Testamento fue escrito desde la perspectiva del futuro, proyectándose hacia el pasado, con el resultado que lo que tenemos en el Antiguo Testamento es simplemente la ‘sombra’ producida por la figura del Cristo venidero.

Dado a esto, tenemos que volver a leer el Antiguo Testamento a la luz de la primera venida de Cristo, identificando las ‘sombras’, e interpretándolas a la luz del ‘cuerpo’, que es Cristo (Col 2:17). Aplicando esta hermenéutica, podremos estudiar con mayor provecho el Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento no solo apunta a Cristo, sino que lo anticipa, como una sombra anticipa la llegada del cuerpo.

EJEMPLO: El sábado, como día de reposo, es simplemente una ‘sombra’, anticipando el mayor reposo (espiritual) que tenemos por medio de la fe en Cristo (ver Heb 4:9-11). Es el ‘reposo’ de hacer obras para ser salvo (Heb 4:10; comparar Rom 4:2-6). Las obras (de la ley, incluyendo guardar el día sábado) no son necesarias, porque Cristo obró nuestra salvación en nuestro lugar. Por ende, el que cree en Cristo entra en este reposo espiritual, del cual el sábado judío era simplemente una ‘sombra’. Esto implica que el cristiano gentil debe guardar el sábado, para mostrar que ha pasado de la ‘sombra’ a la realidad.

Una manifestación particular de estas ‘sombras’ son lo que el Nuevo Testamento denomina ‘tipos’. El término, ‘tipos’, es la transliteración de la palabra **ΤΥΠΟΣ** (*‘tipos’*). Esta palabra se deriva de un verbo (**τυπρω**, *‘tuptō’*), que significa ‘golpear’. El sustantivo, **ΤΥΠΟΣ**, denota la huella o marca dejada por el golpe. A veces los autores del Nuevo Testamento usan esta palabra en el sentido literal (ver Juan 20:25); pero lo que nos interesa es el uso metafórico de esta palabra en referencia a personas o eventos del Antiguo Testamento (Heb 8:5). En este caso, la palabra **ΤΥΠΟΣ** tiene la idea, no tanto de una marca, producida por un golpe, sino de un sello que deja una huella cuando es aplicada. También debemos notar el uso de **ΑΝΤΙΤΥΠΟΣ**, en Heb 9:24.

A la luz de esto, comentaristas y teólogos han interpretado varias personas y eventos del Antiguo Testamento como ‘tipos’, tanto de Cristo como de la salvación que Él ofrece.

EJEMPLOS:

- i. Adán (Rom 5:14; comparar 1 Cor 15:22, 45).
- ii. Moisés (ver Deut 18:15-19; comparar Hch 3:22-23; 7:35).
- iii. Aarón (Heb 5 :1-5 ; 10 :21).
- iv. Melquizedec (Heb 5 :6-10; 6 :20 ; 7 :1-25).
- v. David
- vi. Salomón

También hay eventos que son ‘típicos’ de Cristo:

- i. El cordero de la pascua (ver 1 Cor 5:7).
- ii. El Éxodo y el peregrinaje en el desierto (1 Cor 10:1-11).
- iii. La serpiente de bronce (Juan 3:14-15).
- iv. Todo el ritual del tabernáculo (Heb 9:23 – 10:25).

ADVERTENCIA

Lamentablemente algunos han exagerado el estudio de ‘tipos’ en el Antiguo Testamento. Para evitar ese peligro, es preferible centrarnos en los ‘tipós’ que son claramente establecidos.

3. Alegoría

Cuando se acabó la época apostólica, la influencia del helenismo llevó a los ‘padres’ de la Iglesia a desarrollar más una hermenéutica alegórica. Esto fue especialmente el caso de la ‘escuela’ alejandrina; la ‘escuela’ de Antioquia desarrolló una hermenéutica más balanceada, que posteriormente fue llamada, ‘el método gramático-histórico’. Sin embargo, fue la ‘escuela’ alejandrina que dominó la hermenéutica de la Iglesia hasta la Reforma Protestante.

4. El Método Gramático-Histórico

La Reforma Protestante se fundamentó en el estudio de la Biblia. Lutero, como profesor de Biblia, volvió a la ‘escuela’ antioqueña, y desarrolló una hermenéutica gramático-histórica. Esta se basaba en dos cosas fundamentales:

- [1] Un estudio del texto, siguiendo las reglas gramaticales que rigen el uso del idioma.
- [2] El análisis del contexto histórico en el cual fue escrita la Palabra de Dios, interpretando las palabras, etc., del texto a la luz de ese contexto.

Esta hermenéutica vino a dominar la Iglesia Protestante por varios siglos (hasta el desarrollo de la teología liberal, y las diversas hermenéuticas relacionadas con esa teología).

Una de las grandes ventajas del método gramático-histórico es que permite la aplicación de diferentes estrategias hermenéuticas, según el género literario. Esto es muy importante en el estudio del Antiguo Testamento, dado a los diversos géneros literarios que se encuentran en los libros sagrados.

- i. La Interpretación de Libros Históricos: Esta requiere el uso de una hermenéutica sencilla, en la cual prima la interpretación literal (p.e. Génesis 12:1-10).
- ii. La Interpretación de Libros Poéticos: Esta requiere un conocimiento de la forma en que los hebreos componían poemas (el uso de paralelismo, figuras literarias, etc). Por ejemplo: Salmo 1
- iii. La Interpretación de Libros Sapienciales: Esta requiere un conocimiento de los temas y los intereses de la literatura sapiencial en Israel (por ejemplo, Proverbios, Eclesiastés, Job, etc).
- iv. La Interpretación de Libros Proféticos: Esta requiere un entendimiento del ministerio profético en Israel, el contexto histórico en el cual ministraron los profetas, el concepto de doble o múltiple cumplimiento, y la importancia del Mesías como tema central del ministerio profético.
- v. La Interpretación de Literatura Apocalíptica: Esta requiere un conocimiento del género literario conocido como ‘apocalíptico’, y las reglas hermenéuticas que tienen que ser aplicadas a esa literatura. También hay que saber identificar literatura apocalíptica en el Antiguo Testamento.

5. **Interpretación Teológica**

Al estudiar el Antiguo Testamento es de vital importancia tener en cuenta los aspectos teológicos del Antiguo Testamento, especialmente en cuanto estos difieren de la teología del Nuevo Testamento (viejo pacto v. nuevo pacto).